

16 julio de 2025. Segunda reunión. Tiempo – Minuto 40:10 a minuto 42:17

<https://www.youtube.com/watch?v=irKvEUrnrs4>

“Preguntas o Silencio en el Satsang.”

Participante – Tenía un montón de preguntas, las estaba viendo. Ya voy encajando las preguntas..., ya muchas no hay que hacerlas.

César – Las preguntas también hacen que uno se maree. Todas las preguntas tienen como respuesta **una contrapregunta**: “¿Quién es el que pregunta? ¿Quién es el que duda?”. Duda del que duda.

Las preguntas son pensamientos, tiene que haber un pensador. Entonces, **“déjame ver al pensador de la pregunta”, que es un pensamiento...** y olvidarme de la pregunta (que es un pensamiento).

Cuando se va madurando se va llegando a esa conclusión. Hay muchas personas que vienen al *satsang* y ya no tienen preguntas que hacer, simplemente, consideran que se les hace fácil indagar cuando estamos juntos. O, algunos simplemente no tienen que indagar, ... el hecho de estar aquí presentes hace que su mente se aquiete, que se calle sola.

Hay preguntas porque hay personas que todavía están atrapados en el laberinto intelectual, filosófico, religioso, conceptual... y tienen preguntas acerca de ello y necesitan una cosa o la otra... muy bien. Se les va explicando, se les va explicando hasta que van madurando y se dan cuenta de que **la única pregunta que vale la pena hacer** es “¿quién soy yo?” ... que no es una pregunta.

La pregunta “quién soy yo” señala, o indica, o sugiere el **observarse** a uno mismo, eso que ya uno conoce como sí mismo, como “yo”. Todo el mundo ya sabe “yo soy”, todo el mundo es y todo el mundo es consciente de que es. Es mantenerse consciente de ser, lo que conduce a ser consciente de ser Consciencia, de que se es Consciencia.